

EL PERÍODO DE SUSTITUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y LAS POLÍTICAS DE PROTECCIONISMO. ANÁLISIS DEL ESCENARIO DE BRASIL Y MÉXICO

Keli de Oliveiraⁱ

SÍNTESIS

Este artículo tiene como finalidad presentar elementos que impulsaron el período económico en América Latina, conocido como “sustitución de la Importación”, ocurrido en el inicio del siglo XX. Describir las causas históricas de este período, exponer las características y analizar sus efectos.

Así como podría decirse que América Latina posee elementos similares en su base, se distinguen los diferentes países por su formación cultural, geográfica y composición étnica. En este ensayo se utilizará dos países – Brasil y México - para ejemplificar algunas de las causas o impactos de las ideas presentadas.

La exposición se articulará alrededor de un factor llave que es la heterogeneidad estructural que a su vez refleja la diversidad de formas de la producción. O sea, la identificación de un sector atrasado y un sector moderno en los países periféricos que dan origen a estudios tanto económicos como sociales, problemas estos, que tienen una base compleja.

Otro concepto utilizado será el de centro-periferia. Este es un modelo de organización territorial de ciertos sistemas económicos y políticos que ocupa un lugar central en la escuela económica estructuralista en la cual la dualidad centro-periferia está directamente relacionada con la dualidad industria-agricultura y su distribución mundial de acuerdo a determinados sistemas de división internacional del trabajo. El término centro-periferia se refiere a las desigualdades sociales y económicas y a su igual distribución espacial. Se usa en el sentido de países centrales y otros periféricos, con significado similar a otras dualidades de uso habitual, como norte-sur, mundo desarrollado o subdesarrollado.

Perneará el texto dos elementos teóricos la existencia y reproducción de altos niveles de concentración de la renta, factor éste determinado por la estructura política. Así como la utilización del capital extranjero para la formación de las industrias nacionales.

Palabras llaves: Heterogeneidad estructural, diversidad de formas de la producción, concentración de la renta.

1 PRECEDENTES HISTÓRICOS

América Latina histórica y económicamente es vista como una generadora de recursos materiales. Desde el descubrimiento, los factores que llevaron a los colonizadores a instalarse en el continente Americano, fueron basados en esta premisa.

Los metales preciosos extraídos por los españoles en México, en Perú, posteriormente en Argentina y la producción de azúcar y café en Brasil son ejemplos de inicio de los ciclos económicos que se desarrollarían luego en esta región de América.

Inicialmente estos recursos servirán para patrocinar y sustentar las economías de los países colonizadores. El cambio de colonia para estados independientes modificó el status político de las naciones, pero mantiene el mismo modo de producción económica.

Paralelamente debe considerarse las culturas regionales que contribuirán de forma especial para la formación del perfil de todos los países, (africanos y portugueses en Brasil, africanos y franceses en Haití, indígenas y españoles en México), podrá ser que los mismos episodios que marcan las diferencias entre países como Argentina y México, sean posiblemente, tan grandes como las semejanzasⁱⁱ que los unen.

El período considerado entre los años 1850-1930 donde el modelo primario-exportador fue significativo, puede observarse que el desarrollo inició de forma desigual para diferentes países en América Latina. Argentina, Uruguay y Chile se especializaron en piel, cereales y carne, productos que tenían amplia demanda exportadora y la oligarquía de la colonia no fue

desplazada con la Revolución de la Independencia, pero sí se adaptó a las necesidades del capitalismo individualⁱⁱⁱ. México y Brasil demoraron en estabilizar su modelo primario-exportador. En Brasil la exportación se basó básicamente en el azúcar y en el café. En México la base fue el algodón, henequén y café, así como en cobre y, después el petróleo.

En este período ya se habían instalado dos factores importantes que determinan la heterogeneidad estructural. Una es la relación centro - periferia que se desarrolla entre países proveedores de materia prima y los receptores de la misma. El otro, es la concentración del ingreso que obedecen a una estructura política compuesta por una oligarquía latifundista y por la existencia de un grupo subordinado (indígenas y esclavos negros), formando una concentración del poder que es apoyado por las instituciones políticas^{iv}.

La capacidad surgida en el período primario-exportador para desarrollar un mercado interno que sustentara la industrialización, dependía evidentemente, de las circunstancias que se modificaban de país para otro. En síntesis, hacer que surgiesen factores^v que son necesarios considerar y que determinan las bases del inicio de la industrialización.

El primero es la naturaleza de la actividad exportadora que determina la cantidad de mano de obra; así como la calidad de la misma y sus repercusiones en la generación de la renta dentro de cada país.

Otro factor es el tipo de infraestructura que es implantada en cada país que fue determinado por el producto exportado. De tal modo, en áreas de agricultura templada la red de transporte es importante; en las áreas de agricultura tropical las áreas son menores, no exigen mucho transporte interno, y en economías con base en minería requieren una infraestructura especializada.

Características de las inversiones hechas en la economía exportadora comprometen el flujo de ingresos en dirección a un nivel de industrialización, o sea, cuanto mayor nivel de capital extranjero menor la cantidad de capital invertido en la instalación de una industria nacional y creación de un capital endógeno.

Otro factor impactante en este inicio de ciclo es la calidad de los salarios que son pagos en el sector exportador que dependen de un excedente de mano de obra. Por último, la dimensión geográfica y demográfica del país.

En este entonces, Brasil reúne las condiciones favorables a la transición hacia la industrialización. La producción de café se realiza de forma extensiva, en condiciones que favorecen la construcción de una importante infraestructura de transportes (la ampliación de los ferrocarriles en São Paulo; los puertos de Rio de Janeiro y de Santos fueran modernizados para la exportación) En consecuencia creó un mercado interno ubicado principalmente en el centro-sur que dará un soporte para el desarrollo de las actividades industriales^{vi}.

Siendo una región en que era escasa la mano de obra, surgió la necesidad de fijar tasas de salarios altas para atraer personas de otras regiones e incluso de Europa.^{vii} La principal región de atracción pasó a ser el estado de São Paulo que necesitaba obtener mano de obra para las plantaciones de café, en plena expansión. Frente a la crisis del sistema esclavista y de la abolición de la esclavitud (1888) la opción por la inmigración en masa fue la forma de sustituir al trabajador negro esclavo. A partir de mediados del siglo XIX, perdurando hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, estos movimientos inmigratorios se insertan en el cuadro de un enorme desplazamiento transoceánico de las poblaciones que ocurrió en toda Europa. En América, por la orden de Estados Unidos, Argentina y Brasil fueron los principales países receptores de inmigrantes^{viii}.

Se destaca en este período, que una característica de la formación geográfica de Brasil, fue la facilidad para captar energía eléctrica de cuño hidráulico. Este hecho se traduce en beneficios para que la región obtuviese electricidad a un valor relativamente bajo para impulsar la formación de un parque industrial.^{ix}

En Brasil, el ciclo del café fue como el combustible para impulsar las primeras fábricas así como fue el primer producto de exportación controlado principalmente por brasileños. Posibilitando la acumulación de capital no propio país. Parte de este capital fue destinado a la inversión en las nacientes industrias. Otra parte sustancial, fue designado para sustentar un estilo de vida de la oligarquía que consumía bienes de lujo no producidos en el país y sin importados.

El ciclo subsistió hasta 1930 y en el final del siglo XIX, el café representaba el 65% del valor de las exportaciones del país, llegando al 70% en 1920^x.

En México la base exportadora era diferente pues estaba formada por la agricultura y por la minería. En cuanto la agricultura usaba como escenario las tierras productivas del sur del país, principalmente la península de Yucatán productora (henequén). La minería era practicada en el norte, siendo la base para la industria metalúrgica, que fue importante para el país en los años posteriores.

La unificación era un factor determinante para el país, principalmente por las recurrentes guerras internas y por la desvinculación de los territorios de Texas y de California. La conciencia acerca de que la supervivencia del país dependía de su integración, llevó al gobierno mexicano a promover la construcción de una importante red de transportes y eliminar las barreras aduaneras internas que fragmentaban tradicionalmente el mercado nacional.

Por otro lado las condiciones geográficas del territorio mexicano, que dificultaban el ascenso a la región central del país (donde estaba concentrada la mayor parte de la población) permitió la creación de una industria textil desde la primera mitad del siglo XIX. Luego al unificarse el territorio y al eliminarse las barreras, estas industrias pudieron expandirse rápidamente aproximándose a un modelo de industrialización clásica^{xi}.

Como parte de esta coyuntura, se destaca la gran cantidad de mano de obra disponible en el país. Este factor formador del sistema productivo respondía a una dinámica del mercado donde los salarios jugaban un papel fundamental. Una mayor disponibilidad de personas para realizar las actividades productivas provocaría un salario más bajo.

Paralelamente, el núcleo de la exportación que se basaba en la exploración de menas, estaba caracterizado por el uso reducido de mano de obra y, casi siempre, los capitales eran extranjeros^{xii}. En estas circunstancias, donde el bajo ingreso de una pequeña parte de la población económicamente activa unido al envío de los lucros a los países que detenían el control de las empresas mineras, impedían la formación de un mercado interno.

No sería extraño que en este momento hubiera una invasión de productos industrializados importados. Aunque parte de la población se abastecía de productos originarios de la manufactura artesanal El gobierno comprendía esto como un aspecto importante en la formación económica y por este motivo, se desarrollaron políticas de protección a este ramo productivo.

El proceso de industrialización en su primera fase se da como consecuencia del crecimiento de la economía primaria exportadora y desarrolla características de acuerdo al tipo de materia prima exportada sin considerar las condiciones diversas de los países latinoamericanos. De esta forma un proceso de monocultivo de un producto puede elevar los niveles de producción generando un núcleo interno de consumo o “una expansión en la minería de exportación puede traducirse en la sustitución de una producción artesanal destinada al mercado interno por importaciones de artículos manufacturados”^{xiii}

En Brasil, de tradición exportadora agraria, la industrialización ocurrió basándose en la especialización de la producción. Ésta elevó la productividad, que por consecuencia abrió camino al crecimiento de un mercado interno de productos manufacturados y la construcción de una infraestructura de base. Hechos generadores de los primeros núcleos para el desarrollo de las fábricas.

En México, en el período de 1880 a 1910, hubo un cambio económico substancial. La penetración de formas capitalistas de producción en el sector agrícola provocaba traslados masivos de la población del campo para las ciudades, produciendo una marginalidad de grupos sociales y un aumento en las tensiones sociales que llevaría a la Revolución Mexicana.

Entretanto, debe considerarse que en esta fase la heterogeneidad estructural que se formó en los países latinoamericanos debe ser considerada como parte del sistema y no separadamente. La dualidad creada entre sectores atrasados y modernos cobra una importancia significativa en la formación de estas sociedades. Un ejemplo son las poblaciones indígenas, que en países donde poseían poca participación (o fueron eliminadas o eran menos evolucionadas), se formaron estructuras más homogéneas. Pero en países como México donde los pueblos indígenas eran una porción considerable de la población el mestizaje cobró carta de naturalización y la heterogeneidad de su estructura productiva y social fue mayor”^{xiv}

2 SUSTITUIR LAS IMPORTACIONES

La idea de producir bienes manufacturados en sustitución a la importación de los mismos es una política económica que estimula a la producción industrial interna y que protege el comercio nacional, práctica que empuja a las economías para un nuevo modelo económico.

El hecho de producir bienes manufacturados se impone en este período gracias a las condiciones, nacionales e internacionales que se extiende por los campos económicos (crisis de los años treinta y las dos guerras mundiales), políticos (elecciones de presidentes progresistas – Lázaro Cárdenas en México (1934-1940) y Getulio Vargas en Brasil (1930-1954)) y sociales (la creciente urbanización y concentración de la renta).

En el primer período de la industrialización llamado de “sustitución de las importaciones” o “sustitución fácil” se inició a partir de industrias que formaban parte del objetivo económico de los países latinoamericanos. Cabe destacar que este ciclo tuvo como premisa la existencia de un núcleo significativo de industrias que utilizaba técnicas de producción relativamente básicas. Inicialmente, la financiación provenía del exterior y éstos estaban vinculados a la adquisición de tecnologías en los centros extranjeros.^{xv} Estas industrias neonatas, en un segundo momento, cuando ocurrieron las restricciones para importar y la escasez de crédito internacional, reorganizaron sus actividades. Ampliaron la producción a través del uso más eficiente de la capacidad instalada, agregando más turnos de trabajo e intensificando el funcionamiento de equipamientos.

Considerando los momentos en que cada país se encontraba, básicamente se centraron en un núcleo industrial de bienes de consumo (telas, piel, alimentos industrializados) que se tornó real debido a la renta disponible. Ésta aumentaba por la expansión de las exportaciones y debido a la urbanización que incrementaba a su vez la industria de construcción civil. Igualmente, podría afirmarse que la construcción civil en el futuro no fue un marco importante para el desarrollo económico. En este momento ayudó a conformar las bases de la generación de la renta y de puestos de trabajo.

Como una consecuencia del efecto multiplicador la renta aumentaba debido a que se incrementaba la producción y por consecuencia crecía la

sustitución de productos importados. De esta forma los países producían bienes que atenderían un mercado emergente con capacidad de compra y con necesidades de consumo.

Asimismo, cabe resaltar que este primer ciclo de la sustitución fácil no era un hecho decurrente en un plano de desarrollo, donde había una visión de un futuro promisorio y los gobiernos latinoamericanos se proponían desarrollar políticas de estado que apoyasen tales circunstancias productivas.

Muchos de los hechos que se sucedieron en esta industrialización y el consecuente cambio a una visión orientada hacia dentro se debieron al entorno internacional. La crisis de 1929 limitó los flujos de capital y concomitantemente la guerra confirmó un mercado global restringido y deficitario tanto de bienes de consumo como de capital de inversión.

Las industrias que operaban, por sí mismas, no poseían un importante papel en la economía de los países. En México 14,2% y en Brasil 11,7% eran los números que representaban la participación en el PBI del sector industrial en el año 1929. En el período de 1900-1910, en México, la tasa media de crecimiento anual del PBI fue de 4,2% y el aumento de la producción industrial fue de apenas 3,6%. En el caso de Brasil, donde el proceso de industrialización comenzó atrasado, en relación a la región, la producción industrial se elevó al 150% entre 1914-1922, pero entre 1922-1929 se mantuvo prácticamente detenida.

La industria en esta etapa producía bienes de consumo comunes porque era lo que el mercado necesitaba debido a un aumento de ingreso y de un proceso de urbanización creciente. Por otro lado, no había diversificación en el parque industrial, no había una mentalidad para el desarrollo tecnológico y profesionales orientados hacia la innovación científica y productiva.

En suma, el contexto impidió a los países una industrialización. La escasez de capital extranjero y las guerras mundiales, llevaron a que hubiera una producción interna para abastecer las demandas nacionales.

3 CAMBIOS SOCIALES

Concomitantemente este fue un período de intensificación de la urbanización debido a la baja en las importaciones y expansión de las industrias. Si en el 1900 había en todo el mundo apenas once ciudades con más de un millón de habitantes, en 1920 ellas eran veinte, en 1940 cincuenta y una, en 1955 sesenta y nueve y, en 1961 ochenta. A mediados del siglo XIX, la población urbana representaba apenas 1,7% de la población mundial; en 1950 tal porcentaje era de 21%, y en 1960 de 25%, 37,4% en 1970, cerca de 41,5% en 1980. La población urbana de los países centro es multiplicada por 2,5 entre 1920 e 1980, en cuanto en los países de la periferia el multiplicador se aproxima a 6.^{xvi}

En América del Sur, a excepción de Argentina y de Uruguay, el aumento de la población se procesó desde 1920 según un modelo regular correspondiente a 20-25% en cada década. A partir de 1950, el ritmo se acelera (31% entre 1950 e 1960)^{xvii}

Mientras que las ciudades catalizadoras de las empresas también atraían excedentes de mano de obra que en el área rural ya no tenían trabajo. Esto se debe no solo a la creciente oferta de puestos de trabajo en los centros urbanos (en servicios que las ciudades necesitaban así como en las reparticiones públicas, ya que el estado incrementaba su actuación). Pero también los cambios de las bases productivas en el campo (inserción de nuevas tecnologías), o lo agotamiento de lo modelo productivo agrícola y consecuentemente a el abandono de la tierra.

Esta nueva forma de estructura de la sociedad diseñaba un clima social muy distinto de lo que prevalecía en el antiguo modelo primario- exportador. Al sector tradicional, formado por el mundo rural y las comunidades indígenas, que ya poseían un nivel de desempleo latente, vino a acrecentar otra problemática. Las masas que fueron organizándose en las ciudades trabajaban, en muchos casos, en el llamado sector terciario de baja productividad que se contemporiza en subempleo y una cultura de pobreza, y en otros episodios, agravando la coyuntura, no fueron absorbidos por el nuevo ámbito, sustentando así el problema de concentración de la renta en el período de la industrialización y formando un fenómeno: la economía informal.

4 PROTECCIONISMO

El enfoque de las exportaciones se veía cada vez más inadecuado, ya que los precios eran desfavorables. Un cambio en los flujos comerciales y financieros junto con la modificación del eje en el escenario económico y político global, donde se consolidaba la hegemonía de los Estados Unidos que tenían un modelo de comercio más proteccionista.

Iniciaba un proyecto de desarrollo y con cambios en las políticas económicas y sociales que eran de fundamental importancia para la implementación de este nuevo panorama. En el centro de esta fase está la idea que la progresiva diferenciación de los sistemas productivos permitida por la industrialización conduciría al crecimiento sustentado. El crecimiento se daría en base a la expansión del mercado interno.^{xviii} Para apoyar estas visiones de futuro era importante una política proteccionista.

Las razones para que el proteccionismo sea una idea aceptable se basa en elementos tales como: protección a una industria inmadura, protección al mercado local, necesidad de mantener el flujo de capital en el mercado interno, conservación de recursos naturales, aumento y conservación del empleo y aumento de las capacidades productivas del parque industrial.^{xix}

Debemos considerar que los elementos mencionados anteriormente funcionan juntos en un contexto social y político efervescente y convulsionado por los movimientos nacionalistas de la época. Adicionándole el hecho de existir un colapso del sistema comercial global, la consecuente fragmentación del mundo, debido a un fracaso del libre mercado, que a su vez llevaría al estado a un esquema de planeamiento público y administrativo económico.

Surge el Estado desarrollista trayendo consigo el centralismo, el autoritarismo, el nacionalismo y el populismo. Tal movimiento presenta como casos paradigmáticos los gobiernos de Vargas en Brasil, de Perón en Argentina y, en alguna escala, de Cárdenas en México^{xx}

El comienzo de un proceso de industrialización en las naciones periféricas requería voluminosos recursos de capital, una fuerte suma de conocimientos tecnológicos y un grado avanzado de organización empresarial^{xxi}, que eran presupuestos recurrentes en aquel momento. Pero

estos, justamente, eran lo que se buscaba introducir en la nueva forma de organización en los países de Latinoamérica.

Para los países en desarrollo, el carácter de la intervención del estado ocurre de manera diversa con la finalidad de apoyar la acumulación privada de capital^{xxii}. En un primer estadio el proteccionismo debería ser orientado hacia la acumulación primitiva, para la recaudación forzada del ahorro que es necesaria para impulsar a la industria nacional. Esta acumulación de capital sustituye el financiamiento a través del capital extranjero que en estos momentos históricos eran escasos.

Las políticas proteccionistas también apoyan el desarrollo del mercado interno a través de la implementación de políticas de tributación a los productos importados así como intervención en el mercado de cambio. De esta forma con las primeras reglamentaciones a la entrada de productos importados, se forzó al consumo de los bienes producidos en el país y fomentaron la producción industrial. Y con la intervención en el mercado de cambio, formaron una balanza comercial estable.

Por consecuencia aparece la instalación del *welfare state*^{xxiii} o estado de bienestar en beneficio de los trabajadores. Este es la contrapartida de las políticas de proteccionismo económico que favorece a la clase empresarial al transferir a los empresarios los recursos recaudados mediante el ahorro forzado en la forma de subsidios e incentivos (renuncias fiscales). El estado de bienestar fue observado como la mejor forma de paz de las democracias capitalistas.

En Brasil siguiendo la defensa de los sectores estratégicos brasileños en la década de 1920, surgiría el movimiento Tenentista; con un significado mayor que un levantamiento militar, los tenentistas presentaban un proyecto nacional modernizador e industrialista, con la incorporación de la clase media y la defensa del voto secreto. La interpretación clásica del movimiento tenentista consideraba que la lucha de esos militares correspondía a una reivindicación de las clases medias y de carácter patriótico contra la ideología de las clases dominantes.^{xxiv}

El nacionalismo tenentista coincidía con una gran valorización de la sociedad hacia la esencia del “ser brasileño”. El año del Centenario de la

Independencia se volvió el marco de este movimiento de transformación para la valorización de la cultura nacional como pretensión de ser moderno.

Los años 20 marcaron la emergencia de la revolución burguesa y de la modernidad capitalista en Brasil. El liberalismo fue la base institucional de la dominación oligárquica, cuya oposición era el positivismo, que era permeable a las ideas industrialistas y hasta las reflexiones de los movimientos operarios socialistas de inspiración. Astrojildo Pereira, fundador del PCB^{xxv} e uno de los líderes intelectuales en este período, argumentaba que el país había pasado por cien años de imperialismo británico y comenzaba a pasar hacia las manos del imperialismo Americano^{xxvi}.

Con este escenario conformado, era natural que las políticas de proteccionismo fructificasen, principalmente porque pasaban por las manos de un estadista reconocido por ser carismático y cuyo nombre entre la población era Padre de los trabajadores.

En el caso de México presenta como componentes básicos en la política proteccionista una parte fiscal que impone un régimen de tarifas arancelarias según el tipo de producto, con tasas preferenciales a países con los que se tiene celebrada tratado de libre comercio, además de una parte de control directo, que consiste en un régimen de permisos que se necesita para la exportación de algunos bienes y para la exportación de gran número de ellos^{xxvii}. La principal idea de la voluntad nacional era alcanzar mayor dependencia económica y política frente al exterior pero lo que ocurrió fue que el proceso de sustitución de importaciones llevó al país a cambiar la forma de dependencia.

Por diversos motivos, los políticos y hasta los mismos empresarios do post guerra estaban convencidos de que un regreso al *laissez – faire*^{xxviii} y al libre mercado anterior era incuestionable. Algunos objetivos políticos como el pleno empleo, la contención del comunismo, la modernización de economías atrasadas, tenían prioridad absoluta y justificaban la presencia del gobierno^{xxix}.

Una visión alternativa al intervencionismo del estado es que ocurriera mediante ciclos y que a cada nuevo ciclo el modelo de protección del estado cambie. Una intervención larga hace que la economía altere sus funciones específicas. El exceso de reglamentación puede generar déficits públicos en lugar de obtención de ahorro y retrasa la actividad económica. La razón de los

ciclos intervencionistas se basa en que el mercado por sí mismo es insuficiente para garantizar la acumulación de capital y no posee un mecanismo endógeno para promover la distribución de la renta. En este momento la intervención estatal es una condición necesaria para la acumulación y distribución de la renta^{xxx}.

La idea es que el estado se expande o contrae conforme acontecen los ciclos históricos y económicos. A cada ciclo nuevos problemas son presentados de acuerdo a las distintas configuraciones. Este nuevo diagrama exige actitudes distintas donde el papel del estado o del mercado se interrelacionan y cambian de lugar conforme a las situaciones que se presente. Lo importante es poseer gestores capaces de vislumbrar los escenarios y sus movimientos y a partir de conocimientos empíricos implementar políticas tácitas de apoyo al desarrollo.

A partir de modelos simplificados relacionados con la estructura de una economía tradicional, que describe el modelo clásico de industrialización, y el crecimiento impulsado por la sustitución de importaciones, se infiere una hipótesis: hay una barrera que proviene de los países del centro en relación a la propagación de las formas de producción basadas en mejoras tecnológicas y al mismo tiempo hay una imposición del consumo de productos manufacturados repletos de innovaciones técnicas. Por otro lado una creciente industria necesita de mano de obra calificada, pero el estado no es capaz de generar condiciones para formar esta base de educación para la población.

En este ámbito se desarrolla una interdependencia cultural y tecnológica entre países desarrollados y en vía de desarrollo, manteniendo así las antiguas relaciones.

El desequilibrio externo que conducía a crisis recurrentes era el resultado de una forma de comercializar los productos primarios y los manufacturados^{xxx}. Adicionalmente existía una incapacidad de la periferia para retener y distribuir los frutos del progreso técnico^{xxxii}. Era necesario impulsar la industria nacional aprovechando el escenario de las dos grandes guerras y de la depresión de los años treinta. Pero parece que esta enorme chance que América Latina poseía no se concretizó en desarrollo.

En relación a la concentración de la renta, un concepto de la época, proponía la idea que el sector atrasado de la población sería absorbido por la

acumulación del capital generada por la industria de sustitución.^{xxxiii} Pero lo que ocurrió fue justamente lo contrario, pues la industrialización tendió a repetir la heterogeneidad estructural profundizando la concentración de los resultados.

El estado en la transición hacia el modelo de sustitución de importaciones, sobre la égida populista y nacional-desarrollista, direcciona las políticas sociales para direccionar la clase media urbana para el proceso de desarrollo. El modelo económico demandaba una clase media fuerte que pudiese comprar los productos en el mercado interno y el modelo político autoritario necesitaba de la legitimación a través de la manifestación de las masas organizadas.^{xxxiv}

Lo que ocurrió fue que la industria continuó siendo una actividad complementaria del proceso de exportación, que a su vez poseía una reglamentación débil.

La industria reflejaba la naturaleza de la prolongación del comercio exterior, es decir, si las exportaciones se contraían la producción interna también disminuía. Lo que buscaba la industrialización justamente era controlar la demanda externa a través de un funcionamiento intenso del mercado interno.

En contra partida, si el mercado interno tuviera un elevado nivel de diversificación en su producción de bienes podría reaccionar con mayor eficiencia en los ciclos económicos externos. El crecimiento depende, además de una política proteccionista funcional, del aumento de la productividad y de la competitividad internacional de la producción interna. No debería haber un enfoque solamente direccionado en la acumulación de capital y en las políticas populistas de protección al trabajador. Concomitantemente, resulta importante enfocarse en la innovación e introducción permanente del progreso técnico^{xxxv} y de la formación de recursos humanos aptos para apoyar el desarrollo a largo plazo.

En relación a los diferentes perfiles de demanda del producto final ocurrirá diferentes composiciones de las inversiones modificando la entrada de capital extranjero también diversificada y así la dinámica del mercado influirá en el progreso tecnológico^{xxxvi}, importante para dar soporte a una industrialización sustentable a largo plazo.

Tales análisis nos llevan a la idea de que son importantes políticas tanto cualitativas como cuantitativas. Las primeras intentan cambiar las estructuras

orgánicas. Las segundas reflejan la eficiencia del sistema económico, es decir, se expresan mediante políticas de desarrollo^{xxxvii}

A diferencia del período primario exportador, los vínculos con el mercado internacional aumentaron y se volvieron más complejos. Cuando en el primero el cuño era comercial, en el segundo se convirtió en tecnológico y financiero.

El punto de vista de la visión estructural, el desarrollo de los países periféricos, no está exclusivamente centrado en las fuerzas de mercado dependiente de demandas y de la variabilidad en los países centrales. Sería prudente realizar esfuerzos conjuntos de gestión de los diversos factores que componen la estructura entre ellos la concentración del ingreso y el desperdicio de recursos.^{xxxviii}

De este modo, el debate sobre el tamaño óptimo del Estado cede espacio al debate sobre gobernabilidad. El Estado mínimo o desarrollista, tiene su opuesto en el Estado capaz de reunir las condiciones de gobernabilidad para promover los ajustes requeridos en la estructura productiva, encauzando la economía hacia un nuevo modelo de desarrollo.^{xxxix}

5 CONSIDERACIONES FINALES

Cuando enfrentan lo que su pasado no les preparó para enfrentar, las personas tantean ideas en busca de adjetivación, aún cuando no pueden definirlo ni entenderlo^{xl}. En muchos aspectos los que vivieron las transformaciones personalmente no captan toda la dimensión del proceso, pues las experimentan paulatinamente. Son los que ven desde afuera, revisando sobre distintos aspectos, que reconocen lo que cambió y pueden hacer un análisis de las situaciones vividas y experimentadas por otros.

El análisis de hechos históricos, principalmente los ocurridos en nuestra propia cultura o que permean generaciones próximas aunque estén impregnados de ideologías de cuño cultural, pretenden dar a entender lo que ya fue vivido y buscar una mejora de las condiciones futuras. De esta forma revisando los acontecimientos, a lo largo este texto podemos identificar dos factores primordiales cuando se trata de asuntos que envuelven soluciones para un país que busca desarrollarse: el reconocimiento de la importancia de

atender al factor económico-social y la preocupación estratégica en relación al escenario internacional.

Aunque los gobiernos posean discursos retóricos y populares, en la práctica, lo que podemos observar es que al enredarse en negociaciones políticas se olvidan que el estado está compuesto por una pluralidad de agentes. Son éstos, que en última instancia, llevan a las naciones a desarrollarse. En América Latina parece que insistimos, en autoafirmarnos a través de “arreglos” y artimañas que solo pregonan el individualismo y el favoritismo de los que están “conmigo”.

Considero que al insistir en mantener aislados distintos sectores de las sociedades, así como regiones del país, estamos fomentando las tensiones sociales latentes que se traducen inexorablemente en inseguridades y comprometen las inversiones y el crecimiento. La historia de la humanidad provee material suficiente para entender que grupos sociales al verse oprimidos provocan convulsiones traumáticas.

América Latina posee grupos revolucionarios o separatistas que con las armas que poseen retribuyen en forma de desorganización social y rebeldía cuando comprueban que el estado empuja hacia el costado lo que no le interesa.

Políticas de redistribución de renta, de inclusión social, de educación y respeto a la ciudadanía, de responsabilidad social, de preocupación con el medio ambiente, no deben ser encaradas como el mal necesario para el alivio de la conciencia culpable, pero sí como la responsabilidad de todos en un sistema más justo. Sistema este que permitirá un avance tecnológico propio y una estabilidad social que sirvan de base para desarrollar un continente rico.

Debemos reconocer que la heterogeneidad es parte de nuestro sistema y participa del mismo con sus características. Esta mezcla de razas y culturas son parte de nuestra sociedad creativa. Asimismo creatividad sin disciplina no impulsa el progreso.

Por otro lado el discurso sobre el tema globalización que presenta la estandarización de todos los pueblos, ya posee quien pueda contestar a diferentes cuestiones. Si los estados se comportaran como parte de un sistema mayor, se hubiera un entendimiento para que las fronteras se organizaran en parámetro distinto y no solo geográfico, se podría romper el

paradigma del nacionalismo miope y convertir a América Latina en un grupo de países adultos.

El papel de países colonizados y explotados por una fuerza mayor, no concuerda con un mundo donde las tecnologías convergentes, aproximan culturas. No significa estandarizar todo, pero sí comprender diferencias y actuar de formas empáticas y de abertura al sincretismo.

ABSTRACT

Key Words: Structural heterogeneity, diversification of production forms, income concentration.

NOTAS

¹ Alumna do Doctorado en Gestión Estratégica y Política del Desarrollo. Universidad Anáhuac. México. Maestría en Ingeniería de la Producción (UFRGS). Maestría Alta Dirección Hoteles y Restaurantes. Universidad Anáhuac.

² FURTADO. (1959)

³ GULLÉN R, A. 2008

⁴ FURTADO, C. (1974)

⁵ FURTADO, C. (1974)

⁶ Breve Historia del Café.

⁷ FURTADO, C. (1974) Pg 128

⁸ FURTADO, C. (1974) Pg 128

⁹ Proyecto Inmigrantes

¹⁰ Breve Historia del Café

¹¹ El modelo clásico de industrialización parte de una experiencia artesanal, que es superada por la introducción de nuevas técnicas, y absorbe mercados anteriormente satisfechos en parte con la oferta artesanal. FURTADO, C (1974) pg 129

¹² Idem. Pg 126

¹³ FURTADO, C (1974) pg 125

¹⁴ GULLÉN R, A. 2008. pg 19

¹⁵ FURTADO. (1959) pg 135

¹⁶ Habitação e Cidade. (2002)

¹⁷ Habitação e Cidade. (2002)

¹⁸ FURTADO, C. (1993)

¹⁹ GRAHAM, C. Pg 37 (2006)

²⁰ PINHEIRO, V. (1995)

²¹ CARDOZO, F.H. , FALETTO, E. (1969) IN FURTADO, C. (1993)

²² PEREIRA, B. (1989)

²³ Según este concepto, todo individuo tendría el derecho, desde su nacimiento, a un conjunto de bienes y servicios que debería proveer directa o indirectamente el Estado, mediante su poder de reglamentación sobre la sociedad civil. Esos derechos irían desde la cobertura de salud y educación en todos los niveles, hasta el auxilio a los desempleados, garantía de una renta mínima, recursos adicionales para sustentar los hijos, etc. MEDICE, A.

²⁴ Macchione, S; CAMPOS, F (2006) pg. 169

²⁵ Partido Comunista Brasileño

²⁶ Macchione, S ; CAMPOS, F (2006) pg 169

²⁷ MÉNDEZ, M.T. (2008) pg. 154

²⁸ La expresión "laissez-faire" representa un principio defendido por los economistas más liberales y defiende la idea que el Estado debe interferir lo menos posible en la actividad económica y dejar que los mecanismos del mercado funcionen libremente. En la opinión de los economistas clásicos, entre los cuales se encuentra Adam Smith, el papel del Estado en la economía debía limitarse a la obtención de la ley y del orden, la defensa nacional y la oferta de determinados bienes públicos que el sector privado no estaría interesado (tales como la salud pública, el saneamiento básico, la educación, las infra-estructuras de transporte, etc.).
www.knoow.net/cienceconempr/economia/laissezfaire.htm

²⁹ HOBBSAWM, E. (1997) Pg 267

³⁰ PEREIRA, B. (1989)

³¹ OCAMPO, J., PARRA, A (2003) apuntan que en las fases expansivas largas la relación de intercambio tiende a favorecer los productos primarios, en cuanto que en las fases de larga depresión acontece lo contrario. In GULLÉN, R.

³² GULLÉN. R, A. 2008

³³ LEWIS, A in ... pg 27

³⁴ PINHEIRO, V. (1995)

³⁵ PEREIRA, B. (1989)

³⁶ FURTADO, C. (1993). Pg 206

³⁷ FURTADO, C. (1993) pg 175

³⁸ Idem pg 176

³⁹ PINHEIRO, V. (1995)

⁴⁰ HOBBSAWM, E. (1997) Pg 282

BIBLIOGRAFÍA

Breve Historia do Café. www.planetaorganico.com.br Asesado 13.10.2008.

BRESSER, P. O Carácter Cíclico da Intervención Estatal. Revista de Economía Política. (1989)

CAMPOS, R. y VANEGAS, L. (2005). Evaluación das cambios Estructurais no México (1982-2004), in Dupas, G. (coord.), América Latina no Inicio do Siglo XXI. Perspectivas Económicas, Sociales e Políticas, Rio de Janeiro, Instituto de Estudos Económicos e Internacionais. Editora UNESP

FURTADO, C. (1959), Formación Económica del Brasil. México, F.C.E., 1974.

_____ (1969), La economía latinoamericana. Formación Histórica y problemas contemporáneos, México, Siglo XXI.

_____ (1993), Los Vientos Del Cambio. Fondo de Cultura Económica. México

GUILLÉN, A. (2008). Modelos de Desarrollo y Estrategias Alternativas, in CORREA, E., DENIZ, J., PALAZUELOS, A., (coords.) América Latina Y Desarrollo Económico. Estructura, inserción externa y sociedad. Ediciones Akal.

GRAHAM, C. (2006). Marketing Internacional. Mc Graw Hill.

HOBSBAWM, E. (1997) Era dos Extremos. O breve seculo XX 1914-1991. Companhia das letras.

MACCHIONE, S. ; CAMPOS, F. (2006) Origem e Ascensão do Debate sobre o capital internacional na formação económica brasileira 9 1889-1964) Estudos de Sociologia, Araraquara, v.11, n.20, p.169-194.

MEDICE, A. Welfare State no Brasil. www.escolanet.com.br/teleduc/arquivos/9/leituras/17/Welfare_state.doc

ROLL, E, (2003), Historia de las doctrinas económicas. México, Fondo de Cultura Económica.

Os ritmos e os períodos históricos da urbanización dos países industrializados e dos países subdesenvolvidos. Habitación e Cidade. Atual Editora. 2002

PINHEIRO, V. (1995) Modelos de desarrollo y políticas sociales en la América Latina. Una perspectiva histórica. www.ipea.gov.br/pub/ppp/ppp12/parte4.

www.proyectoimigrantes.com.br. Emigración en Brasil. Asesado 13.10.2008